

Jesús Enseña el Perdón. Mateo 18:21-35

INTRODUCCION.

Una de las enseñanzas a las cuales Jesús dió mas énfasis fué a la del perdón.

El paganismo había reconocido el odio como un derecho y la venganza como un deber y hasta un placer propio de los dioses. El cristianismo, tenía, pues, que inculcar el amor como una causa y el perdón como su efecto.

Los judíos aceptaban el deber de perdonar con ciertas limitaciones en cuanto a tiempo y personas. Pero Cristo enseñaba el deber y el privilegio del perdón sin señalar límites. El mismo encarnaba en su vida y en su muerte la doctrina que proclamaba con sus labios. En el Calvario ~~respetó~~ ratificó las frecuentes lecciones que había dado sobre el amor a los enemigos cuando exclamó: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." (léase en el libro "La Personalidad del Divino Maestro" por Harry Emerson Fosdick, el capítulo titulado La Magnanimidad del Maestro, páginas 28 hasta 35.)

1- La Aritmética del Perdón. (21-22)

Los paganos enseñaban que no debía perdonarse más de tres veces, que podía llegarse hasta ~~el~~ tres, educado en mejor escuela, pensaba que era tres veces más generoso que los rabinos y los fariseos un poco más. Por eso, con cierta timidez preguntó al Maestro, temiendo tal vez pecar diciendo: "Señor, cuántas veces perdonaré a mi hermano que me ofende?"

Jesús, al contestarle, no dijo tres veces, sino que no hay

que tanto nos asemeja a Él, y nos acerca a Dios. Con frecuencia los exhortaba a ser perdonadores: Mateo 6:12, 14 y 15; Marcos 11:25-26; Lucas 17:3-4

11- La Parábola del Perdón. (23-34)

Un principio moral tan hermoso ~~y bien~~^{con} bien merecía ilustrarse una bella y patética leyenda. El maestro bíblico debe ~~conocerla~~^{conocerla} y narrarla bien, y después interpretarla y ~~ee~~ hacer las aplicaciones que dicha parábola o historieta sugiere.

Este rey rico y en sumo grado magnánimo, así como también justo, representa necesariamente a Dios. El primer deudor, cuya deuda asciende a unos 10 ó 12 millones de dólares, al que peque contra Dios. Y el segundo, que solo debe 15 ó 16 pesos, al que peque contra los hombres. Nótese el contraste entre lo que debemos a Dios y lo que nos debemos los unos a los otros, así como también en la diferencia de actitud de Dios para con los hombres y de nosotros para con nuestros hermanos.

Dios llama al hombre a arreglar sus cuentas con Él (Lucas 16:2 y Romanos 14:12). Pero el hombre es espiritualmente insolvente; él no tiene con que ~~sal~~^{saldar} ~~sal~~^{sal} su cuenta.

Y Dios perdona inmediata y ampliamente al que, con humildad ~~de~~^{de} arrepentimiento, reconoce su deuda y le pide de corazón que se la condone.

Pero este generoso perdón apareja una condición indispensable: y es el compromiso solemne, por parte nuestra, de perdonar a los que nos ofenden. El que no perdona a sus semejantes, de hecho y por justicia, anula en el acto el perdón de Dios, quien le aplicará el castigo que merece por la inexcusable dureza de su corazón.

CONCLUSION.

Pensamientos acerca del Perdón.

"Devolver mal por bien es diabólico; devolver bien por bien es humano; devolver bien por mal es divino."

"Perdonad y olvidad. Cuando entierres al perro rabioso, no le dejes el rabo por fuera". Spurgeon.

El perdón es ^{la} base del arrepentimiento. Lucas 17:3.

El perdón es la más dulce y efectiva de las venganzas: de dos enemigos ^{que} se sufren odiándose hace dos amigos que se regocijan amándose.

El perdón es el ejercicio de un derecho inalienable y el cumplimiento de un deber sagrado. No hay moral individual ni social sin la recta práctica del perdón.

El perdón tiene un padre: el amor; una nodriza: la fe; una mestra: la justicia; una hija: la paz; un modelo: Jesucristo.

Lecciones prácticas acerca de la Lección.

- 1- El pecado es la deuda que tenemos contraída con Dios.
- 2- Es una deuda tan grande, que nunca podremos pagarla.
- 3- El perdón de los pecados se debe a la gracia de Dios.
- 4- Por cuanto hemos sido perdonados, debemos estar dispuestos a perdonar a los demás.
- 5- Debemos perdonar con todo corazón.
- 6- Si no perdonamos así, no podemos esperar que Dios nos perdone.